

El fútbol en España, en 1890, desde Nueva Zelanda

«Un periódico es un pájaro de papel aleteando en la ventana de la historia.»

(Ignacio Camacho, Premio «Mariano de Cavia»)

Un pájaro investido de eternidad, oculto a veces en sórdidas cuevas, o sesteando en lujosos anaqueles, pero que un día vuelve a volar para golpear con fuerza en los cristales, aunque para ello tenga que dar la vuelta al mundo.

Corría el año 1891, pocos en el mundo conocían que en España ya se jugaba al *football*:

«Será noticia para muchos que el juego del fútbol tiene un sonoro discurrir en España.»

Un [*albatros de papel*](#) nos acercó una crónica del «*The Otago Witness*», de Nueva Zelanda, que narraba la situación del *football* alrededor del mundo. Tras citar el desarrollo de este nuevo *sport* en diferentes países, le llegó el turno a España:



«Será noticia para muchos que el juego del fútbol tiene un sonoro discurrir en España. Se dice (escribe un periodista de la revista «The Field») que allá donde los ingleses se establecen, no paran hasta que introducen sus costumbres y juegos nacionales, y los ingleses en España no son una excepción. El fútbol lleva algunos años formando parte de los festejos de Navidad en Sevilla, y el club, bajo la presidencia del genial Vicecónsul Mr. E. F. Johnston, está en un floreciente estado. El sábado 27 de diciembre, el partido con Huelva, que se ha convertido en un acontecimiento anual, tuvo lugar en el hipódromo -en el que se ha obtenido un campo excelente- gracias a la amabilidad de las autoridades. Casi todos los ingleses residentes estaban presentes, y una amable representación de españoles, ansiosos por iniciarse en los misterios del fútbol, el cual, según describen los periódicos locales, es jugado sin palos ni cestas de protección. La concurrencia no tenía derecho a quejarse por la diversión que se les brinda, a pesar de que el rápido juego terminó en empate, sin que ningún bando marcara; y en verdad, lo único censurable fue la actitud de las señoras españolas, más preocupadas de las piernas y el comportamiento de los jugadores que del juego. Las defensas de ambos equipos jugaron

bien, y gracias a su buena defensa, el equipo de Huelva se salvó del desastre, mientras que los delanteros Welton y White de Sevilla y Birchall de Huelva estuvieron sobresalientes. En cuanto a Geddes, de Sevilla, merece una mención especial por el dudoso honor de ser peligroso por igual con sus compañeros que con sus rivales.»

El periódico está fechado en Dunedin el 2 de abril de 1891. Posiblemente no sea esta la primera noticia que exista, ya que el cronista hace referencia a «*The Field*», pero lo que nadie podrá negar es que esta información se publicaba al otro lado del mundo, y además, y lo más importante, una noticia desconocida hasta ahora. Se habla, desde las antípodas, del *football* en España, en 1891, y se cita una ciudad: **Sevilla**. Todavía estaba por configurarse el *boxing day*, pero parece que lo del fútbol británico y la Navidad viene de lejos.

«El fútbol lleva algunos años formando parte de los festejos de Navidad en Sevilla»

Este artículo confirma, desde el extranjero lo que nos había contado un [gorrión de papel](#) sobre la existencia de un club y su Secretario: «*en Sevilla, y el club*»

Además, levanta una carta que siempre había estado sobre el tapete, bocabajo, y que una vez descubierta combina con las que ya teníamos en la mano:

«bajo la presidencia del genial Vicecónsul Mr. E. F. Johnston, está en un floreciente estado.»

El «*Sevilla Football Club*» (o «*Club de Football de Sevilla*») tenía un Presidente y su nombre era Edward Farquharson Johnston. Este señor cumplía con los requisitos sobre los presidente de los clubs de *sport* que se estaban creando en Inglaterra, como nos narraban desde Barcelona en «*La*

Ilustración artística» (14 de marzo de 1887, página 2): «a cuyo frente siempre hay personas importantes por su nacimiento, su posición o su fortuna, y esto le da buen tono». E. F. Johnston era el vicecónsul inglés en Sevilla.

Más detalles nos deja este documento, entre ellos nos cita a nuestro «eterno amigo-rival» de aquellas primeras partidas, dejándonos también una fecha (rectificando nuestros datos, pero que encaja perfectamente):

«El sábado 27 de diciembre, el partido con Huelva»

Así es como denomina a los dos equipos: «Sevilla» y «Huelva».

Otra día fue una [*gaviota de papel*](#) la que nos trajo noticias desde la Mina.

El 25 de mayo de 1933, en el «*Diario de Huelva*», «J. GONZALEZ PEREZ», (según reza la firma y autor pocos años antes de «*Historia del Fútbol en Huelva y su provincia*»), nos lleva al siglo XIX en una entrañable entrevista a Daniel Mac Millan Young, un escocés de setenta y un años, en la que se narran emocionantes peripecias.

Nos quedamos con dos extractos, que complementan los que nos contó el testigo de Otago. Tras varias cuestiones sobre el fútbol de la época se pregunta directamente:

—¿Cómo se llamaban los equipos?

—No tuvieron denominación alguna hasta el año en que se fundó y legalizó el de Huelva bajo el título de Huelva Recreation Club. El Club Recreativo de hoy.

—Mientras tanto...

—Mientras tanto los partidos eran contadísimos, uno o dos al año, y jugábamos por verdadero deporte, costeándonos todos nuestros gastos, respetando al contrario como si fuera un compañero. Así aunque el fútbol era más rudo que el de hoy, era a la vez más caballeroso. Tampoco nos importaba que el compañero de hoy fuera el contrario de mañana. Tanto es así que unas veces formábamos los de Río-Tinto y Sevilla contra Huelva, otras los de Sevilla y Huelva contra Río-Tinto, y otras los de Río-Tinto y Huelva contra Sevilla.

25 de mayo de 1933 "Diario de Huelva"

«- ¿Cómo se llamaban los equipos?

– No tuvieron denominación alguna hasta el año en que se fundó y legalizó el de Huelva bajo el título de Huelva Recreation Club. El Club Recreativo de hoy.

– Mientras tanto...

– Mientras tanto los partidos eran contadísimos, uno o dos al año, y jugábamos por verdadero deporte, costeándonos todos nuestros gastos, respetando al contrario como si fuera un compañero. Así aunque el fútbol era más rudo que el de hoy, era a la vez más caballeroso. Tampoco nos importaba que el compañero de hoy fuera el contrario de mañana. Tanto es así que unas veces formábamos los de Río-Tinto y Sevilla contra Huelva, otras los de Sevilla y Huelva contra Río-Tinto, y otras los de Río-Tinto y Huelva contra Sevilla.»

Han leído bien, un testigo directo de aquellos partidos habla de Sevilla.

«que unas veces formábamos los de Río-Tinto y Sevilla contra Huelva, otras los de Sevilla y Huelva contra Río-Tinto, y otras los de Río-Tinto y Huelva contra Sevilla.»

Hay más.

«¿Sevilla ha dicho usted? No sabíamos que en aquel tiempo...
Sevilla, sí. Sevilla, Río-Tinto y Huelva fueron los tres grupos que jugaron al fútbol antes que nadie en España. Las de Huelva y Río-Tinto aparecieron simultáneamente el año 81; el de Sevilla nació unos meses después. Estas tres localidades, son sin ningún género de dudas, el germen del deporte español. Yo recuerdo haber jugado en Sevilla contra equipos españoles, alemanes e ingleses. Pocos encuentros, desde luego, porque lo dificultaba la escasez de comunicaciones de esta cuenca minera. Ya usted ve si será así, que algunas veces en que tres o cuatro que los de aquí formábamos con los de Huelva en Sevilla, teníamos que salir de la Mina ia caballo! a las once o doce de la noche anterior al partido, y así seguíamos toda la madrugada hasta Zalamea donde tomábamos un tren que nos llevaba hasta San Juan del Puerto para unirnos a los demás compañeros de la capital y continuar el viaje a Sevilla. ¡Figúrese usted como llegaríamos! ¡Destrozados!»

25 de mayo de 1993 "Diario de Huelva"

«¿Sevilla ha dicho usted? No sabíamos que en aquel tiempo...

Sevilla, sí. Sevilla, Río-Tinto y Huelva fueron los tres grupos que jugaron al fútbol antes que nadie en España. Las de Huelva y Río-Tinto aparecieron simultáneamente el año 81; el de Sevilla nació uno meses después. Estas tres localidades, son sin ningún genero de dudas, el germen del deporte español. Yo recuerdo haber jugado en Sevilla contra equipos españoles, alemanes e ingleses. Pocos encuentros, desde luego, porque lo dificultaba la escasez de comunicaciones de la cuenca minera. Ya usted ve si será así, que algunas veces en que tres o cuatro que los de aquí formábamos con los de Huelva en Sevilla, teníamos que salir de la Mina ia caballo! a las once o doce de la noche anterior al partido, y así seguíamos toda la madrugada hasta Zalamea, donde tomábamos un tren que nos llevaba hasta San Juan del Puerto para unirnos a los demás compañeros de la capital y continuar el viaje a Sevilla. ¡Figúrese usted como llegaríamos! ¡Destrozados!»

Pues sí, Mr. Young es tajante y ha dejado dos afirmaciones

contundentes:

«Sevilla, sí. Sevilla, Río-Tinto y Huelva fueron los tres grupos que jugaron al fútbol antes que nadie en España.»

«No tuvieron denominación alguna hasta el año en que se fundó y legalizó el de Huelva bajo el título de Huelva Recreation Club (...) el de Sevilla nació unos meses después.»

Esta versión encaja con los datos que tenemos hasta ahora, en Huelva, diciembre de 1889, y en Sevilla, como nos contó el *gorrión de papel*, «hemos creado recientemente» es la expresión usada en una carta fechada el 25 de febrero de 1890.

«El fútbol lleva algunos años formando parte de los festejos de Navidad en Sevilla», traía en el pico el *albatros de papel*.

Con la edad podrían confundirse las fechas, pero un viaje a Sevilla, en las condiciones que nos ha contado, es difícil de olvidar.

El «*Huelva Recreation Club*» y el «*Sevilla Football Club*», o el «*Club Recreativo de Huelva*» y el «*Club de Football de Sevilla*» son dos vidas paralelas.